

# Cheyre: el Ejército no debe opinar sobre rebaja de penas

“Cualquier palabra mía deslegitimaría ese proceso... Dejemos que los organismos que corresponda debatan”, es su convicción.

Para el comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre, ya pasó el tiempo cuando el Ejército tuvo que involucrarse como institución en el tema de los detenidos desaparecidos y aportó a las investigacio-

nes judiciales.

A su juicio, lo que le corresponde ahora —a esta rama de las Fuerzas Armadas— es “autoimponerse el silencio”, en el debate generado con la iniciativa parlamentaria que plantea la libertad

condicional a ex militares sentenciados por violaciones a los Derechos Humanos que hayan cumplido a lo menos diez años de condena, excluyendo a los responsables superiores de esas acciones delictuales.

En entrevista concedida a “El Mercurio” en Isla de Pascua, el jefe militar indicó que el Parlamento es elegido por el pueblo. ¿Qué tengo que estar yo dándole lecciones u opiniones al Parlamento? ¿O qué tengo que estar opinando sobre decisiones judiciales autónomas?

LA ENTREVISTA EN C 3

General Juan Emilio Cheyre:

# “Tema del 11 de septiembre está cerrado”



“Cualquier palabra mía deslegitimaría ese proceso...”, dijo al referirse a las iniciativas en derechos humanos.

PATRICIO GONZÁLEZ CABRERA

No fue fácil conversar con el comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre, durante su visita de tres días a Isla de Pascua. Antes de aceptar dar una entrevista, precisó en varias oportunidades de que ya había pasado el tiempo en

que el Ejército se refería a temas de la contingencia —“como fue necesario hacerlo en los años anteriores”—, porque esos asuntos ya están en las instancias que corresponde y la institución abocada a sus tareas profesionales.

Prueba de ello —recalcó— fue el operativo de ayuda e instrucción que realizó la institución en la isla, donde militares enseñaron a los rapa nui cómo sanar su ganado equino, reparar motos, guiarse con GPS y prevenir el uso de drogas.

A orillas del Pacífico, Cheyre conversó sobre la postura que tiene el Ejército frente al nuevo aniversario, el indulto del Presidente Lagos, la iniciativa de reducir condenas a los detenidos por temas de derechos humanos y su futuro.

—Estamos nuevamente en un 11 de septiembre y todas las miradas apuntan al Ejército. Usted ha visto, incluso se han producido incidentes en los últimos días. ¿Para el Ejér-

cito esta fecha sigue siendo un tema de preocupación?

“Tendremos muchos 11 de septiembre porque el calendario no va a cambiar... Pero yo el año pasado manifesté que tanto en eso como en el análisis de esa fecha, como en el tema de los derechos humanos, ya nosotros habíamos dado todas nuestras expresiones, opiniones, etc. Lo mejor que podemos hacer ahora es vivir en normalidad, que es lo que aspiramos para todos”.

—¿Está cerrado entonces el tema del 11 de septiembre?

“El tema del 11 de septiembre para el Ejército está cerrado. Para la historia, para los historiadores, podría estar abierto; para los políticos podrá estar abierto; para los parlamentarios podrá estar abierto; y para nosotros, en cuanto a opinión, está absolutamente cerrado porque ése es el mandato constitucional que tenemos y porque hemos trabajado aportando todo”.

“Ahora, eso no quiere decir que si por algo del 11 de septiembre fuéramos requeridos, no tengamos que dar nuestro aporte a los tribunales de justicia, etc, pero no en opinión”.

“Es el momento en que el Ejército desde noviembre del año

pasado, en estos temas, cerró el capítulo de la opinión y está en las instituciones que corresponden analizarlas, la historia, las decisiones del poder Ejecutivo, del Poder Legislativo o del Poder Judicial”.

—Cuando le lanzaron maíz a la salida de la catedral castrense, la señora Lucía Hiriart lo defendió. Pero hay gente que lo critica por “haberse alejado” de la familia Pinochet.

“Yo no me he alejado ni acercado a nadie en especial. Mi obligación es servir a todos los chilenos, con igual lealtad e igual entrega. Y la expresión de la señora Lucía creo yo que refleja que actos de esa naturaleza no son... pero le podría decir que en Isla de Pascua fue el capítulo de las flores que lanzaron sobre nuestros soldados y ése, ¡por Dios, es más importante!”

—En las últimas semanas existe una evolución muy positiva en el Poder Ejecutivo para cumplir lo que usted, especialmente a los 30 años del 11 de septiembre, pidió hacer... superar el tema de los derechos humanos

“Qué buena su pregunta, porque me permite reforzar lo que dije... Absoluto silencio. En noviembre, que me parece que fue el seminario de Derechos Humanos, yo hablé por última vez de los derechos humanos, de una aproximación como habló el senador Ricardo Núñez, el senador Hernán Larraín, como habló Andrés Allamand, José Zalaquet, etc. Yo nunca más he hablado y nunca más espero hablar”

“Hubo un momento que el Ejército tuvo que poner las cartas sobre la mesa en cuanto a su opinión sobre detenidos desaparecidos, en cuanto a su aporte a la justicia, aclarar cuánto habíamos entregado, cuánto no habíamos entregado, etc, etc. Pero ese tiempo terminó en noviembre pasado”.

“En concreto, la idea central

que quiero poner es que justamente porque los órganos que competen están analizando, entre otras, estas materias, a nosotros nos obliga más que nunca a estar en silencio y abstención absoluta de opinión, presión —entre comillas también, porque siempre es ilegítima la presión en mi opinión— o convencimiento o participación en un debate que no nos corresponde”.

—En otro tema más personal. ¿Le dolió no estar en Chile para el funeral de su suegro, Carlos Forestier?

“Por supuesto que me dolió, porque lo estimo y tuve una cercanía muy fuerte con él y un gran respeto. Y porque tengo una de las cosas mejores que tiene mi suegro, que es su familia y que es su hija”.

—¿Ha sido Antuco el tema más doloroso a superar en su mando?

“El tema más doloroso, pero no el más complicado”

—¿Hay metas por cumplir en sus últimos meses?

“Muchas, muchas, pero no me pongan fecha de término aunque estoy muy claro y feliz de terminar una tarea. Pero no. No me ponga como terminando porque ésa no es mi preocupación. No me preocupa que me queden dos semanas, que me quede una, correr contra el tiempo... al contrario. Es seguir caminando a la misma velocidad”.

—¿El 10 de marzo próximo verá lo que hará después de entregar el bastón de mando?

“Sí, porque no estoy en el mercado laboral todavía”

—¿Vacaciones, tal vez?

“Me tientan mucho”

—O escribir un libro de su gestión...

“No todavía. No sé. No encuentro que sea propio preocuparse del mañana, estar pensando en eso. Quiero ser comandante en jefe hasta el último minuto, con absoluta dedicación al Ejército y a su gente, y no son palabras de buena crianza”.

**“No me interesan encuestas de popularidad de querer al Ejército. A la institución le interesa ser querida porque potencia y fortalece a Chile”.**

## Pascuenses: entre motos y caballos

Cheyre comprometió ayuda permanente para la isla.

HANGA ROA.— En una comunidad de menos de cuatro mil personas, de 163 kilómetros cuadrados de superficie, la llegada de un centenar de integrantes del Ejército no pasó inadvertida.

Más cuando los uniformados arribaron con un programa de ayuda hacia la comunidad que el propio comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre, clausuró este viernes, al cumplirse 117 años de la anexión de la isla.

Y los pascuenses están agradecidos por la ayuda prestada, afirman los militares y también reconocen los propios habitantes de la isla. “Qué puedo decir más que estamos súper agradecidos. Hasta hace poco tenía mi moto mala y ahora la puedo reparar yo mismo... ojalá que vengan todos los años”, afirma Enrique Paté, uno de los favorecidos.

El año pasado el general Cheyre visitó la isla y se comprometió a enviar expertos para rea-

lizar cursos que les permitan superar sus problemas cotidianos. Por ello se instauró un curso de mecánica básica para motos, otro de veterinaria para el ganado equino, un tercero de guía a través de GPS y otro de prevención de drogas.

El teniente Alexander Marín Pakarati, oficial hijo de pascuense, junto al capitán Óscar Olivares encabezaron el curso de veterinaria que preparó a 23 isleños para curar caballos. Un tema no

menor, si se toma en cuenta que en la isla hay 1.500 caballos, 500 en estado salvaje, y que constituyen uno de los medios de transporte más importantes.

Además por abandono, falta de recursos, gran parte del ganado está con parásitos y fue sanitizado durante el operativo.

“La gente nos recibió muy agradecida”, explica Marín.

Enrique Paté, un joven isleño de 25 años, afirma orgulloso junto a su moto que la presencia de los militares ha sido lo mejor de los últimos años.